

EL ÓRGANO DE COVARRUBIAS: Nuevos datos sobre su historia

El órgano de Covarrubias máximo exponente de los órganos barrocos mundiales fue compuesto por un organero riojano D. Diego de Orío y Tejada.

La fama universalmente adquirida por la sonoridad de su teclado en el magnífico marco de la Colegiata, que guarda bajo sus naves las cenizas de Fernán González, y ha atraído concertistas internacionales como Chapelet y Baciero, requiere el conocimiento de ese artífice riojano hasta hace poco ignorado que permite la interpretación de tan venerables melodías.

La primera noticia extra archivo acerca de Diego de Orío fue publicada por un hijo de Ezcaray, el agustino P. José García, que en su «Historia de Ezcaray», escrita en 1959 acreditó la pertenencia del órgano de Covarrubias a Diego de Orío y dejó apuntada la hipótesis, posteriormente confirmada, de que fuera el constructor del de Ezcaray.

Posteriormente J. Enrique Ayarra en su obra «Historia de los grandes órganos de Coro en la Catedral de Sevilla» editada en 1974 por el Ministerio de Educación y Ciencia, teniendo como fuente el riquísimo archivo de la propia Catedral de Sevilla, dedica un capítulo a Diego de Orío describiendo dos de los grandes órganos construidos por este genio en Sevilla y en Lebrija.

En sus contratos para desarrollar el proyecto de dichos órganos Diego de Orío figura como «natural de Ezcaray en el arzobispado de Burgos».

Poco después en julio de 1979 la villa de Ezcaray organiza una Asociación Cultural con la decisión de restaurar el órgano que ya el señor párroco D. Dalmacio Baños había confirmado documentalmente como obra de Diego de Orío.

Gracias a todas estas inquietudes hemos podido rehacer prácticamente toda la biografía y obra de este insigne organero.

En el año 1692 ya está Diego de Orío y Tejada viviendo en Ezcaray dispuesto a ser largos años vecino de la villa. Allí contrae matrimonio y también irán naciendo la casi totalidad de sus hijos.

En el LIBRO DE MATRIMONIOS (1) consta que se casa en este pueblo riojano el día 9 de abril de 1692 con Teresa Sánchez de Escobar, hija de Miguel Antonio Sánchez y María Escobar. En esta partida matrimonial aparece que Diego de Orío es natural de la villa de Ocón (Rioja) y que sus padres son Manuel Orío y Tejada y Catalina Francés.

En esta fecha Diego de Orío se encuentra trabajando en Baños de Río Tobía, puesto que recibe las velaciones en la parroquia de esta localidad y allí continúa trabajando en el año 1694 donde nace su primogénito Diego. Lo bautiza el 12 de febrero de dicho año, pero lleva al niño a «crismar» a Ezcaray (2).

Sus cinco hijos siguientes van naciendo en Ezcaray, clara prueba de que ya se establece definitivamente en dicha villa y que la vida del maestro organero riojano queda vinculada a la pequeña historia de Ezcaray. Así, por ejemplo, es padrino de un bautismo en 1695; interviene en una subasta organizada en la población a la muerte del cura beneficiado D. Pedro Manso, comprando varios muebles y libros religiosos con el fin de sufragar la fundación piadosa que este sacerdote ya difunto había instituido en mayo de 1694.

Unos años más tarde, en 1714, figura en documentos que «algunos frailes se encontraban en Ezcaray, en casa de Diego de Orío, con motivo de la fiesta y función de San Lorenzo» (3).

En este momento desaparece su nombre de la documentación parroquial lo que indica que pudo ser en el año 1715 la fecha de su desplazamiento a Andalucía, ya que en 1725 el cabildo metropolitano pensaba en este maestro para realizar el gran proyecto de un órgano para la catedral de Sevilla. Muere en esta ciudad de manera imprevista el 21 de noviembre de 1731 y descansan sus restos en la cripta de la Capilla del Sagrario de dicha catedral hispalense.

(1) Libro de Matrimonios. Parroquia Sta. M.^a de Ezcaray. Libro III, folio 481.

(2) Libro de bautizados. Parroquia de Ezcaray. Libro IV, folio 314.

(3) Es el Patrón de esta villa riojana por encontrarse al pie del monte del mismo nombre, cumbre la más elevada de toda la sierra de la Demanda.

Esta es su trayectoria biográfica pero nos interesa fundamentalmente su obra que le eleva a la categoría de artista universal en el arte de construir órganos de iglesia.

Según se deduce de su biografía las primeras tareas las ejecuta en su tierra natal: La Rioja. No conocemos la actividad realizada en Baños de Río Tobía en el momento de su boda y primeros años de matrimonio, pero su plena dedicación a los trabajos relacionados con la construcción de órganos permite suponer que ya estaba ejecutando trabajos relacionados con la composición de instrumentos musicales, e incluso podíamos apuntar, con las debidas cautelas, que trabajara en otras localidades riojanas hoy todavía no descubiertas.

En su haber podemos señalar tres grandes órganos de Diego de Orío hoy conservados: el de Ezcaray, el de Covarrubias y el de Lebrija, y cualquiera de ellos por su originalidad sería suficiente para calificarle de maestro universal.

Cronológicamente el primero que está documentado plenamente es el de la *parroquia de Sta. M.^o de Ezcaray*. Conviene indicar que a fines del siglo XVII y principios del XVIII el ambiente de Ezcaray es el de una pujante villa industrial con gran desarrollo textil y numeroso ganado lanar que determina el establecimiento en el lugar de linajudas familias. Uno de los personajes más destacados por la generosidad con la parroquia es D. JOSE VELASCO Y MENA. «Soldado de los Cien Continuos. Hijosdalgo de Castilla. Teniente Procurador General de dicha villa y sus barrios y cabañas».

Según confesión propia nace en Burgos y es bautizado en la parroquia de San Esteban. Casó con Josefa Cáceres y Latorre y se establece en Ezcaray en ejercicio de su cargo. Este matrimonio es espléndido en hacer donaciones.

A costa suya se levanta la actual casa de ermitaños de Allende (4) para que fuese morada de los capellanes que atendieran el culto de la Virgen y recibieran a los romeros. Para este fin fundan dos capellanías. D. José Velasco es gran devoto de la Virgen y por ello (funda) dota a la parroquia de una capellanía para decir 51 misas en los 51 sábados del año. Establece también la «fundación de las 12 salves» en los seis sábados de cuaresma, cinco en las fiestas de la Purificación, Encarnación, Asunción, Natividad y Concepción, más otra en el día de San José.

(4) Ermita próxima a la población de Ezcaray.

Tiene ferviente devoción al Santísimo Sacramento y en prueba de ello regala a la iglesia una custodia de plata de 23 libras de peso. El motivo de este impresionante obsequio es la concesión hecha por Inocencio XII de un Jubileo por siete años, desde 1693 a 1699.

En estos siete años José Velasco y Josefa de Cáceres sufragan todos los gastos devengados con motivo del culto. Este matrimonio quiere que el jubileo sea perpetuo y hacen una nueva «fundación» que rentará anualmente cien reales para cubrir los gastos de cera, incienso, predicadores, misas, etc.

Esperan que la concesión del «Jubileo Perpetuo» llegue en 1701 y con este motivo donan a la parroquia la gran custodia el día 6 de junio de 1703 con las andas de madera dorada para sacarla en procesión, más las albas y dalmáticas para los cuatro sacerdotes que llevarán las andas.

Por todos estos datos se puede atestiguar que a José Velasco y Mena le gusta que el culto de la parroquia sea adecuado y según su declaración «sólo falta un órgano» para dar esplendor a las funciones litúrgicas y por ello promete hacer una fundación si la villa y cabildo construyen, en la citada iglesia, dicho órgano.

Planteadas las cuestiones en estos términos los documentos rezan y en el libro de Capellanías del órgano magníficamente conservado con forro de pergamino, se lee en primera página: «Fundación de las Capellanías Colativa y ¿merelega o meselega? de órgano que en la Iglesia Parroquial de Santa M.^a de esta villa de Ezcaray fundaron D. José Velasco y D.^a Josefa de Cáceres y Latorre, su mujer, en el año 1692».

En el preámbulo de esta fundación puede leerse textualmente: «Y ATENDIENDO A QUE ESTA PARROQUIAL DE LA VILLA DE EZCARAY ESTA VESTIDA Y ADORNADA EN EL MODO POSIBLE A LOS MEDIOS DE ESTA TIERRA Y QUE PARA MAYOR ASISTENCIA DEL CULTO DIVINO SOLO FALTA LA DECENCIA DE UN ORGANO PARA QUE MAS LA AUTORICE HABIENDO CONVENIDO TODA ESTA VILLA CON NOSOTROS D. JOSE VELASCO Y MENA Y D.^a JOSEFA DE CACERES Y LATORRE, MI ESPOSA Y MUGER, EN QUE HACIENDO ESTA VILLA UN ORGANO PARA SU PARROQUIA, EL QUAL ESTA YA PUESTO EN DICHA PARROQUIA TAN DECENTE QUE SU COSTE SE HABRA ESTENDIDO A MAS DE DOS MIL Y DOSCIENTOS DUCADOS, Y HABIENDO CUMPLIDO LA VILLA CON LO PROMETIDO, Y PROMETIENDO NOSOTROS EL QUE PUESTO EL ORGANO

CONSIGNARIAMOS TRES MIL DOSCIENTOS DUCADOS DE VELLON, QUE A RAZON DE CINCO POR CIENTO, RENTAN CIENTO Y CINCUENTA DUCADOS EN CADA AÑO...» (5).

En el inventario del año 1697 del «Libro de Fábrica» aparece «un órgano nuevo con registros grandes» (6) y es entonces cuando se ve en la documentación por primera vez el nombre de *Diego de Orío* unido al órgano recién construido. Dice así: «HE PAGADO DE ORDEN DE LOS SEÑORES CABILDO Y VILLA, a DIEGO DE ORIO, ORGANERO, DOSCIENTOS Y SETENTA Y CINCO REALES POR AFINAR EL ORGANO Y AÑADIR EL LLENO DEL, CON OTRA TANTA CANTIDAD QUE DIO LA VILLA EN QUE SE AJUSTO».

El que da las cuentas es Martín de Barrenechea Múgica y Frías el día 5 de diciembre de 1699 y están presentes el arcipreste de la villa de Belorado (7), el cura de Villamayor, el abad de la parroquia de Ezcaray, el alcalde mayor y el Regidor así como el Procurador General, representantes de la autoridad eclesiástica y civil.

El adecentamiento de la iglesia de Ezcaray, tan deseado por José Velasco, ya es una realidad en 1697. La sonoridad del instrumento debió de ser tan impresionante que la fama de su autor se extendió entre los sacerdotes y músicos de la zona y fue llamado de inmediato para «componer» el órgano de Covarrubias, considerado como paradigma mundial de la organería barroca.

Aunque el año 1700 Diego de Orío está componiendo el órgano de Covarrubias, los vecinos de Ezcaray siguen preocupándose de la conservación del suyo.

En el año 1705, ya de regreso a su hogar, Diego recibe del Mayordomo Matías Fernández de la Cuesta el día 28 de octubre «DOSCIENTOS CUARENTA REALES POR LIMPIAR Y COMPONER EL ORGANO EN QUE SE AJUSTO CON ALGUNO DE LOS SEÑORES DEL CABILDO Y JUSTICIA, Y EN ADELANTE ESTA AJUSTADO EN QUE CADA AÑO SE LE HA DE DAR A DICHO MAESTRO TRES DUCADOS CON LA CALIDAD DE TENER EL ORGANO DICHO COMPUESTO Y AFINADO...».

El primer organista que goza la capellanía fundada por José de Velasco es Pedro Gutiérrez, natural de la villa de Villadiego, que tenía la obligación de tocar en la misa mayor todos los domingos y días festivos.

(5) Libro de la Capellanía del Organos, pág. 3.

(6) Libro de Fábrica. Tomo I, pág. 399.

(7) La villa de Ezcaray hasta la reciente división eclesiástica pertenecía al arzobispado de Burgos.

La Iglesia de Santa María la Mayor tan bellamente adornada en su decoración gótico-tardía queda dotada con un órgano magistral y del mismo nivel que el de Covarrubias, pero el paso de los siglos deterioró el instrumento y en el año 1979 los vecinos de la localidad promueven la necesidad de una restauración e inician las gestiones oportunas. La reparación requería: reposición del teclado para dejarlo en tecla corta y colocado en ventana, supresión del violón indebidamente añadido hace unas decenas de años y colocación de la címbala, decisetena, decinovenena, tambor y caja de ecos de que fuera dotado por Diego de Orío.

El estudio de restauración ha sido realizado por Daniel Birouste «facteur d'orges» y supervisado por Chapelet (8) y Araya (9) quienes coincidieron plenamente en el proceso indicado por Birouste para la recomposición.

El día 6 de enero de 1980 se procedió a la visita por este especialista francés del órgano de Ezcaray y en su informe hace primeramente un inventario y luego un proyecto de restauración.

En el curso del *inventario* Birouste informa que «el órgano fue reformado en el primer tercio del siglo XIX. Esta reforma parece que respetó la composición inicial de los juegos de Diego de Orío a excepción de un par de ellos. Más que un cambio en la composición del órgano la reforma del siglo pasado consistió en aumentar la amplitud del teclado, añadiendo dos secretos a cada lado del antiguo. En efecto el primitivo secreto fue construido para albergar 45 notas y el actual teclado tiene 54.

Se aprecian también otras obras realizadas en este instrumento, en su mayor parte de mantenimiento, respetando la antigua joya histórica. El estado actual nos hace pensar, dice Birouste, que hay que emprender el salvamento de esta reliquia del XVII, trabajo que se puede realizar de dos maneras distintas: restauración total y definitiva de todo el material antiguo en una primera etapa y seguidamente reconstruir, según los criterios más acertados, tanto musicológica como técnicamente, todo el material desaparecido o demasiado estropeado para ser restaurado» (10).

(8) Chapelet: Concertista de música sacra que ha interpretado en Covarrubias y Ezcaray.

(9) Araya: Músico y musicólogo de sólida formación y organista titular de la Catedral de Sevilla.

(10) Inventario y proyecto de restauración del Organo de la Parroquia de Ezcaray. Firmado: Daniel Birouste, facteur d'orgues.

El interés por la conservación de esta maravilla animó a iniciar en el mismo año de 1979 una fase previa de trabajo con objeto de *salvarlo de la ruina*, tarea realizada por obreros vascos (11).

Inmediatamente se procede a realizar la fase que podemos llamar de RESTAURACION, de acuerdo con la normativa del informe, y así, en 1980 se le acopla un motor silencioso y en 1981 se ajustan los tubos y se colocan nuevos panderetes y un mejor canal de conducción del viento, etc. Está programada totalmente la restauración y en su última etapa se sustituirá el teclado de nácar por teclado de boj, como existía en su construcción primitiva.

Tiene también restaurada la caja de madera, de sobrio estilo castellano y que parece anterior a la cañutería. O sea, que es un órgano barroco total por su composición con la sencillez de líneas del mueble que contiene la trompetería y el teclado.

La Rioja conserva por lo tanto uno de los órganos barrocos más interesantes del mundo.

Según las más recientes investigaciones parece atribuible a la familia Orío el órgano de la Parroquia de Ntra. S.^a de Tres Fuentes de Valgañón, lugar muy próximo a Ezcaray. Indudablemente es de la escuela de Diego de Orío, pero acaso realizado por su hijo Pedro (12). Marchó de Andalucía en 1732 al haber continuado la obra inconclusa de su padre en Lebrija.

El órgano de Valgañón es más tardío que el de Ezcaray ya que posee detalles de la obra sevillana realizada por Diego y que él no pudo introducir en esta zona riojana a causa de su inesperada muerte en Sevilla. Por ello se puede lanzar la hipótesis de que su hijo Pedro, conocedor de las técnicas exclusivas de su padre, las realizara en el órgano de Valgañón.

La visita realizada por el organista J. Enrique Arraya a este órgano, lo data en el año 1750 aproximadamente.

A este mismo artífice riojano Diego de Orío se debe la composición del órgano de Covarrubias. En los libros de Cuentas de la Colegiata correspondiente al año 1700 se dice: «el órgano fue rehecho y reconstruído por Diego de Orío y Tejada, maestro organero y vecino de Ezcaray».

(11) Ignacio Oyarzábal de Azpeitia y Esteban Tapia de Bilbao que desmontaron todos los tubos para limpiarlos. El órgano posee diez registros y medio y 773 tubos. Le faltaban tres registros completos y algunas trompetas.

(12) Pedro es el penúltimo hijo de Diego. Nació en Ezcaray el 29 de abril de 1705. «Libro de bautizados IV». Folio 314.

Según la documentación existente en dicha Iglesia el órgano y organista ya existían, o por lo menos se habla de ellos, en 1610. Pero la trompetería fue construida por Orío que rehizo totalmente el órgano y prolongó hasta 45, añadiendo tres agudos, el teclado anterior que sólo tenía 42, dando mayor extensión al teclado.

La gloria, por tanto, de tan afamada pieza, modelo de organería barroca mundial, hay que atribuirle a este reformador y el órgano de Covarrubias, más famoso por la importancia histórica de su Colegiata, es parejo del menos conocido de Sta. M.^a la Mayor de Ezcaray, como salidos ambos de las mismas manos.

La obra póstuma de Orío quedó en Andalucía y concretamente en Sevilla.

En esta ciudad trabaja simultáneamente en dos proyectos, el de la Catedral de Sevilla y el de la parroquia de Lebrija.

El cabildo metropolitano de Sevilla encarga a Fray Domingo de Aguirre, religioso franciscano de la provincia de Castilla, un proyecto para el órgano nuevo de la Catedral y que fue presentado por el autor el 6 de octubre de 1724. (13). La idea era grandiosa y fue entusiásticamente ponderada. Pero no será Fray Domingo de Aguirre quien lo realice. Muere cuando apenas se había concluido la obra de mampostería previa a su colocación.

Es entonces cuando Diego de Orío toma contacto con el Cabildo sevillano en mayo de 1725 y lo elige como maestro organero de la Catedral mediante concurso de méritos entre otras figuras de la organería española de su tiempo.

Marcha a Sevilla, desde Córdoba, donde se hallaba ocupado en otros instrumentos, y allí pasa los postreros años de su existencia alternando la obra de Sevilla y Lebrija.

El grandioso proyecto de Aguirre es realizado casi en su totalidad por Diego de Orío y finalmente, D. Francisco Ortíguez, afinador oficial de los órganos catedralicios, es quien lo acaba ante la muerte imprevista de Diego.

Cuando estaba trabajando en la Catedral la fama de Orío se hallaba tan extendida que por estas fechas la Parroquia de Ntra. S.^a de la Oliva

(13) El proyecto de Domingo de Aguirre sucede al presentado por Pedro Echeverría en 1715 y que fue desestimado por el Cabildo por falta de medios económicos.

de Lebrija decide construir un órgano, y considerando que ningún organero presenta mayores garantías de habilidad y competencia que el elegido por el Cabildo Metropolitano para fabricar los nuevos órganos catedralicios, pretende los servicios de Diego para esta importante obra. Pero ya está trabajando en la Catedral y para hacerse cargo de este órgano y realizar los numerosos y necesarios desplazamientos a Lebrija, para su montaje, es preciso un permiso del Arzobispado. El Vicario de Lebrija lo solicita y en enero de 1728 se recibe la contestación afirmativa. Así consta en un auto de la Parroquia con fecha del 20 de septiembre de 1730 del Libro de Cuentas, que dice textualmente:

«ORGANO. PAREZE POR CARTA ORDEN DEL ARZOBISPO MI S(EÑO)R ESCRIPTA A D(O)N AGUSTIN RAMIREZ BARRANCOS VICARIO DE ESTA CIUDAD EN 3 DE HENERO DE 1728 SE DIO LIZENCIA POR LA EXPRESADA CARTA PARA QUE EL MAESTRO MAYOR DE ORGANOS DE LA S(AN)TA IGLESIA DE LA CIUDAD DE SEVILLA D. DIEGO RECONOCIESSE EL ORGANO DE ESTA PARROQUIAL Y LO AFINASE EJECUTANDO LA OBRA Q(UE) LE PARECIESSE CONBENIENTE... Y HAVIENDOLO VISTO (DICHO MAESTRO) FUE DE SENTIR ERA MEXOR SE *HICIESE NUEVO*» (14).

A fines de septiembre de 1730 «D. Diego está acabando de finalizar el órgano nuevo» (15).

Lo mismo se deduce de un auto capitular de la Catedral correspondiente al 4 de septiembre del mismo año que reza así: «EL SEÑOR ARCEDIANO DE REINA, DIPUTADO DE ORGANOS, DIJO LE AVIA ESCRIPTO DN. DIEGO DE ORIO, ORGANERO, PIDIENDOLE SUPLICASE AL CABILDO LE CONCEDIESE LIZ(ENCI)A PA(RA) ACAVAR EL ORGANO DE LEBRIJA Y EL CAVILDO SE LOS CONCEDIO». A estas alturas se le han pagado ya a D. Diego de Orío 13.341 reales a cuenta del instrumento.

Pero tampoco vería concluido este órgano Diego de Orío. Le sobrevino la muerte en pleno montaje y crearía a la Parroquia de Lebrija así como a la Catedral de Sevilla el serio problema de encontrar persona apta que se atreviese a continuar su obra.

En Sevilla, ya lo hemos dicho, después de muchas discusiones se hará cargo de la conclusión de su trabajo D. Francisco Ortíguez y en Lebrija será Pedro de Orío, hijo del difunto, quien se compromete a finalizar el órgano por la cantidad de 8.659 reales los que sumados a los 13.341

(14) Libro de Cuentas. Año 1730. Folios 146-150.

(15) Libro de Cuentas. Año 1730. Folios 146-150.

ya percibidos a cuenta por su difunto padre totalizan 22.000 reales, precio en que valoran los haberes del organero los técnicos D. Francisco Ortí-guez, D. Domingo Larracochea (también afamado organero) y el propio Pedro de Orío, requeridos por el Sr. Vicario de Lebrija para este menester (16).

Hoy y gracias a la labor de este organero debemos la existencia de tres grandes piezas de la Organería sacra mundial: la de Sta. M.^a la Mayor de Ezcaray (La Rioja), la de la Colegiata de Covarrubias (Burgos) y el de la Parroquia de la Oliva de Lebrija (Sevilla).

María VICTORIA SAENZ TERREROS

(16) Libro de Cuentas. Año 1730. Folios 146-150.